



*tlan*, entre; y significa: "Entre las trojes." (Molina.)

El Sr. Olaguíbel pone como primer elemento del nombre, *cuezcomill*, que no existe en mexicano.

HIST.—Este lugar era la actual plazuela de San Lucas.

**Cupilco ó Copilco.** Creemos que este nombre se refiere á *Copil*, personaje de la mitología mexicana. V. ACOPILCO. Como *copilli* significa también cucurucho, ó corozca, puede significar: "En el cucurucho ó corozca," aludiendo á la forma de algún cerro.

El Sr. Olaguíbel traduce: "Lugar de las luciérnagas," ó "de la corona." V. ACOPILCO.

## CH.



**Chapultepec.** Se compone de *chapullin*, de que se ha formado el aztequismo *chapulin*, especie de langosta, insecto ortóptero, *Amorphopus caiman*; de *tepetl*, cerro; y de *c*, en; y significa: "En el cerro de la langosta ó *chapulin*." He leído en un

libro, de cuyo nombre no puedo acordarme, que se le dió al cerro el nombre de *chapulin*, no porque abunde en él este insecto, como dice el Sr. Jesús Sánchez, sino porque tiene la figura de un *chapulin*.

**Chimalcoyoc.** El Dr. A. Peñafiel dice «..... radicales: *chimalli*, escudo, *coyotl*, coyote, y *e*, final de lugar;» y no da la significación, que, con tales radicales sería: "En el coyote del escudo."

En nuestro concepto, se compone el vocablo de *chimalli*, escudo, y de *coyoctie*, cosa agujerada; y significa: "En el escudo agujerado."

**Chimaliztac.** Se compone de *chimalli*, escudo, de *iztac*, blanco, cuya *c*, final suple la terminación de lugar; y significa: "En los escudos blancos."



**Chimalpan.** Se compone de *chimalli*, escudo ó rodela, y de *pan*, sobre; y significa: "Sobre el escudo ó escudos."

**Churubusco.** Este es uno de los nombres más desfigurados por los españoles, al tiempo de la conquista. El nombre propio es *Huitzilopochco*, que se compone de *Huitzilopochtli*, dios de este nombre y de *co*; en, y significa: "En Huitzilopochtli."

Es muy curiosa la teogonía de Huitzilopochtli, y los historiadores no están de acuerdo en el origen humano de este dios.

En el Códice Ramirez, precioso manuscrito encontrado por el sabio D. Fernando Ramirez en la biblioteca del ex-convento de San Francisco, se lee:

«Traian consigo un ídolo que llamaban Huitzilopochtli que quiere decir *siniestro*, de un pájaro que hay acá de pluma rica, con cuya pluma hacen las imágenes y cosas ricas de plumas; componen su nombre de *Huitzitzillin*, que así llaman al pájaro (chupamirto), y de *opochtli*, que quiere decir *siniestro*, y dicen Huitzilopochtli. Afirmar que este ídolo los mandó salir de su tierra (á los Aztecas) prometiéndoles que los haría príncipes y señores de todas las provin

cias que habían poblado las otras seis naciones; y así salieron los mexicanos como los hijos de Israel á la tierra de promisión, llevando consigo este ídolo metido en una arca de juncos.»

Chimalpain dice:

«El primero que organizó su marcha y se puso á la cabeza de la expedición fué *Huitzilton*, que más tarde fué llamado *Huitzilopochtli*; asumió el mando supremo y murió en Cohuatepec, cerca de Tullan; había guiado á los mexicanos durante cincuenta y tres años. Luego que murió, los Mexicanos lo proclamaron su dios, é inmediatamente lo reemplazó Cuauhtlequezqui y tomó el mando.»

También aparece en las tradiciones como un hombre robusto y guerrador, llevando por divisa una cabeza de dragón espantable que echaba fuego por la boca; ó como un nigromántico que se trasformaba en figura de animales: en ambos casos, dice el P. Sahagún, después de muerto lo honraron como dios.

Perdida la memoria del verdadero origen de Huitzilopochtli, los sacerdotes, ¡siempre los sacerdotes embaucadores del pueblo! inventaron una relación propiamente religiosa en la que aparece un numen terrible, la deificación de la guerra, con culto feroz y sangriento que hacía del prisionero una víctima para el sacrificio. Sahagún, de quien extractamos la relación, dice: «Vivía en el pueblo de Coatepec, cercano á Tullan, una devota mujer, llamada Coatlicue (*Falda de culebras*), madre de los indios Centzonhuitznahuac

ESTADO DE NUEVO LEÓN  
SECRETARÍA DE GOBIERNO  
"ALFONSO REYES"  
Apto. 1625 MONTERREY, MEXICO

y de una mujer llamada Coyolxauqui. Barría el templo una vez Cuatlicue, cuando cayó del cielo un ovillo de plumas finas, ella lo recogió y se lo puso en el vientre, debajo de las enaguas. Cuando acabó de barrer buscó el ovillo, pero vió con espanto que había desaparecido, y fué mayor su confusión al sentir los síntomas del embarazo. Cuando conoció su estado, sus hijos, impulsados por su hermana Coyolxauqui, acordaron matarla por la afrenta que sufría la familia con acción tan deshonesto. Cuatlicue, otro de sus hijos, le comunicó tal acuerdo, y, al saberlo, lloraba su desventura, y era mayor su aflicción, porque se juzgaba inocente; pero una vez oyó salir de su vientre una voz que le dijo: « Madre mía, no te acongojes ni recibas pena, que yo lo remediaré y te libraré, con mucha gloria tuya y estimación mía.» Un día se presentaron los Centzonhuitznahuac y Coyolxauhqui para consumar el crimen. La voz que había salido del vientre le preguntó á Cuatlicue: «¿Donde vienen los enemigos?» y ella respondió: « por Tzompantitlan.» La voz repetía sus preguntas, y Cuatlicue le iba respondiendo: « en Cuaxalco, en Apetlac, en la Sierra,» según se iban acercando, hasta que por fin dijo: «¡Ya están aquí!» Entonces nació Huitzilopochtli: Tenía el rostro, los brazos y los muslos pintados de azul; la pierna izquierda, delgada y con plumas; en la cabeza pegado un plumaje; estaba armado con la rodela Tehuehueli y empuñaba un dardo, ambas cosas azules. Al lado del dios se apareció el gue-

rrero Tochancalqui con la serpiente de *ocotl* llamada Xiuhcoatl (Culebra azul). El guerrero, por mandato del dios, encendió la culebra y prendió fuego á la instigadora Coyolxauhqui, que quedó consumida en un instante. Huitzilopochtli acometió á los Centzonhuitznahuac, y, aunque le pidieron misericordia y después huyeron, los persiguió por las montañas hasta que casi todos perecieron. El dios vencedor saqueó las casas de los vencidos y puso á los piés de su madre los despojos. Por esta acción asombrosa del dios en su encarnación, se llamó al numen Tetzahuitl, que quiere decir espanto, y llamósele también Tetzauhteotl, dios del espanto.»

Según el Sr. Chavero, el dios de los Aztecas, en el comienzo de su peregrinación, no fué Huitzilopochtli, sino *Mexi*, el dios planta, pues contestes están los testimonios en que el caudillo *Huitzilton* fué deificado después de su muerte y tomó el nombre de *Huitzilopochtli*. Esta opinión no está conforme con otra del mismo Sr. Chavero, que dice: « Tenían por dios »(los tarascos), entre otros, al colibrí, y de su nombre »habían hecho el de la ciudad Tzintzuntza, y Larrea »dice que es el mismo Huitzilopochtli, cuyo culto impusieron los aztecas en el Michuacan. A nosotros »se nos antoja que debió ser al revés, pues difícil sería que los pocos y peregrinos, impusieran su dios »al vasto imperio en que por algún tiempo moraron. »El dios de los Aztecas era *Mexi*, tenían un dios »planta, y al llegar á Michuacan se encontraron con

»*Tzintzuni*, dios pájaro, que tenía un culto sangriento y era el señor de la guerra, pues se tenía la creencia de que los guerreros se convertían en colibríes en la región del sol; los valerosos aztecas aceptaron al nuevo dios é hicieron uso de él y de *Mexi*; de la palabra *tzintzuni* hicieron los aztecas *huitzitzilin*, y tomando por guía al nuevo dios, decían que los había conducido en su viaje *Huitzilopochtli*.»

Esta teogonía está en abierta contradicción con el testimonio conteste que había invocado el Sr. Chavero de que el jefe de los aztecas desde su salida de Aztlan, había sido *Huitzilton*, á quien deificaron después de su muerte y le dieron el nombre de *Huitzilopochtli*. Los Aztecas comenzaron su peregrinación el año 648 de la era vulgar; estuvieron en Michuacan, desde el año 674;; *Huitzilton* murió en Cohuatepec, cerca de Tullan, en 701. Ahora bien, por estas tres fechas se viene en conocimiento de que el nombre *huitzitzilin* lo conocían los Aztecas veintiseis años antes de que estuvieran en Michuacan, pues *Huitzilton* no es mas que diminutivo de *Huitzitzilin*, y se confirma esta aseveración con las pinturas de los Aztecas, pues en la estampa de la peregrinación, se vé en Colhuacan, cerca de Aztlán, una gruta (*oztoil*), en ella un altar de yerbas y sobre el altar al dios *Huitzilopochtli* con cabeza y pico de colibrí, *Huitzitzilin*. Si los Aztecas hubieran conocido á *Huitzilopochtli* en Michuacan, no lo hubieran adorado en Teocolhuacan, esto es, al principio de la peregrinación. Además

¿cómo es creible que los Aztecas no conocieran al colibrí antes de estar en Michuacan? Cuando *Huitzilopochtli* les cambió el nombre de Aztecas en el de Mexicanos, que fué antes de que estuvieran en Michuacan, dice Torquemada que *Huitzilopochtli* les puso en rostro y orejas un emplasto de trementina cubierto de plumas. Pues esas plumas eran de colibrí, porque el mismo Torquemada sigue diciendo: «*Huitzilopochtli* llevaba la misma señal,» esto es, el emplasto de plumas, y ya hemos visto que en su nacimiento y en el jeroglífico tiene plumas de colibrí.

Si los Aztecas tomaron á *Huitzilopochtli* de la religión tarasca, ¿qué necesidad tenían de la teofanía de Cohuatepec, ó sea el alumbramiento de Coatlicué, verificado veintisiete años después de que estuvieron en Michuacan? Esa teofanía ó parto de Cuatlícue no fué sino la deificación del caudillo *Huitzilton*, pues este murió cincuenta y tres años después de la salida de Aztlan, esto es, el año 701, que es el mismo en que se verificó la teofanía.

Esta explicación, fundada en cómputos cronológicos, hace imposible el antojo del Sr. Chavero de que los Mexicanos adoptaron como dios á *Tzintzini*, dios de los tarascos, dándole el nombre de *Huitzilopochtli*.

En contra de la tradición de que *Huitzilopochtli* fué el caudillo *Huitzilton* deificado en Cohuatepec, existe la dificultad que surge de las pinturas, en las cuales aparece *Huitzilopochtli* como dios desde el principio de la peregrinación, esto es, antes de la

muerte de Huitzilton y de su deificación. Pero este anacronismo puede explicarse considerando que los Mexicanos empezaron á escribir su historia ochocientos años después de su salida de Aztlan, bajo el reinado de Motecuzoma I. «Estando este rey en grande majestad -dice el P. Durán- llamó al anciano primer sacerdote Cuauhcoatl para que dijese de donde habían venido los Mexicanos. pues quería enviar mensajeros que vieran el lugar.» Este deseo de Motecuzoma revela que se habían olvidado hasta de su origen. Envió los mensajeros, visitaron Aztlan, Colhuacan y el Chicomoztoc, hablaron con Cuatlicue, madre de Huitzilopochtli, quien les dijo que estaba muy quejosa de él, y volvieron á Tenochtitlan. Con este material de fábulas empezaron á pintar su historia. ¿Qué extraño puede ser que después de ocho siglos hayan creído los historiadores que el dios Mexitzin haya sido el mismo Huitzitzitzin, llamado después, en la teofanía de Coahuatepec, Huitzilopochtli. La mitología griega y latina nos ofrecen anacronismos semejantes: el origen de Venus es uno de los más extravagantes.

Si vario es el origen de Huitzilopochtli, no lo es menos su etimología.

El P. Acosta dice que significa: «Siniestra de pluma relumbrante.» Esta interpretación es un lirisimo del cronista.

Alguien dice que se compone de *Huitzilin*, chupamirto, y de *Tlahuipochtli*, nigromante ó hechicero

que echa fuego por la boca. El Sr. Orozco y Berra hace observar, y con justicia, que la lengua no autoriza esta formación.

El P. Torquemada dice que se compone de *huitzilin*, chupamirto, y de *opochtli*, mano izquierda; y que significa: «Mano izquierda ó siniestra de pluma relumbrante» Esta interpretación es arbitraria como la del P. Acosta.

El P. Clavigero dice: «*Huitzilopochtli* es un nombre compuesto de dos, á saber; *Huitzilin*, nombre del hermoso pajarillo llamado *chupador*, y *opochtli*, que significa *siniestro*. Llámase así, porque el ídolo tenía en el pié izquierdo unas plumas de «aquella ave,»

Boturini que, como dice Clavigero, no era muy instruido en la lengua mexicana, deduce el nombre de *Huitzilton*, caudillo de los Mexicanos, y de *mapoche*, mano siniestra, é interpreta: «*Huitzilton* sentado á la mano siniestra.»

El Sr. Chavero dice: «La etimología de esta palabra ha dado mucho que hacer á los cronistas:.....»  
«.....le encontramos una traducción sencilla y clara; *huitzitzilin* es el colibrí, el dios tarasco; *opochtli*, quiere decir siniestro, y siniestro es como terrible y lúgubre, sobre todo tratándose de un culto guerrero y sanguinario; así, *Huitzilopochtli* significa «colibrí siniestro.»

La etimología que da el P. Clavijero es aceptable, aunque es incompleta; porque no hay nada en el vocablo que se refiera al pié.

La etimología del Sr. Chavero es inadmisibile porque la palabra *opochtli*, izquierdo, no tiene en el idioma nahuatl, la significación figurada que se da en castellano á *sinistro*, como sinónimo de izquierdo; pues *sinistro*, en el sentido de *avieso*, *mal intencionado*, *funesto*, *aciago*, no se dice, en mexicano, *opochtli*. Para expresar tales ideas se emplean las palabras *tlachicochiutli*, *chicoyotl*, *amo melahuac*. Además, el espanto ó terror que inspira el dios por su culto sangriento, lo expresaron los Mexicanos llamándole *Teizahuiteotl*, el dios terrible; y si con *opochtli* hubieran denotado esta idea, no hubieran empleado el epíteto de *Teizahui*, ó habrían formado el nombre *Huitzilteizahui*.

Nosotros creemos que *Huitzilopochtli* se compone de *huitzilin*, síncopa de *huitzitzilin*, colibrí, y de *opochtli*, izquierdo; y que significa: « Colibrí zurdo. » ¿Porqué le dieron este nombre? No alcanzamos á comprenderlo.

Nos hemos extendido, al hablar de esta teogonía, más de lo que conviene á la índole de este libro, porque, como no hemos de escribir una obra de historia azteca ni de mitología nahoa, esta es la única oportunidad que se nos presenta de discutir el origen del del Marte de los Mexicanos.

Los conquistadores, no pudiendo pronunciar las palabras mexicanas, llamaron á *Huitzilopochtli*, *Vichilobos*, y á *Huitzilopochco*, *Churubusco*. No fueron consecuentes ní en los disparates, porque al pueblo debían haberlo llamado *Uichilobosco*.

## E.

**Ecatepec.** El nombre propio es *Ecatepec* ó *Ehecatepec*, que se compone de *eecatl* ó *ehecatl*, aire ó viento, de *tepetl*, cerro, y de *e*, en; y significa: “En el cerro del aire.” *Ehecatl* era el dios del viento.



HIST.—En este pueblecillo fué fusilado el inmortal D. José María Morelos y Pavón, el Gran Héroe de nuestra Independencia.

**Extiepac.** El nombre propio es *Eztlicpac*, que se compone de *extli*, sangre, y de *icpac*, sobre; y significa: “Sobre la sangre.”

GEOG. Lugar perdido en la laguna de México-Chimalpain sólo hace mención de él, en sus *Anales*, para decir que los Mexicanos vivieron en él un año, 1324, un año antes de la fundación de Tenochtitlan.